

EL ANTE y el PROYECTO DE TESIS: UNA REFLEXIÓN RETROSPECTIVA

(Segunda Parte)

... queman la memoria, y en las cenizas leen el futuro

Alessandro Baricco

Mcs. Niria Suárez Arroyo*

Por nuestra condición de docentes universitarios inmersos precisamente en las áreas del pensamiento y los comportamientos históricos sociales, áreas-disciplinas en continuo movimiento de interrelaciones categóricas y conceptuales, ofrecemos esta segunda parte bajo el mismo criterio reflexivo de la anterior contribución.

Los procesos reflexivos en contextos sostenidos por observaciones empíricas y analíticas-cognitivas, dejan prometedores aportes en síntesis argumentativas y en la coherencia del corpus registrado. Pero estas bondades arrojarían débiles resultados, o en todo caso descontextualizados, ante la ausencia de un eje de comunicación y marcos de referencias, derivados de la multi y la interdisciplinaridad, del pensamiento complejo; de los ejes transversales, la interpretación fenomenológicas, y líneas acción entramadas en tejidos lingüísticos de préstamos entre disciplinas. Toda una dimensión epistemológica incorporada en pensamientos y prácticas, que atiza nuestra responsabilidad como investigadores en ubicar adecuada, pertinente y eficientemente la incalculable masa documental convertida en el no siempre escrutable mundo representado por la INFORMACIÓN.

*Profesora Jubilada de la Universidad de Los Andes. Historiadora. Especialista en Metodologías Cualitativas de Investigación.

Marco teórico

Es evidente el peso histórico y científico que trae consigo el concepto Marco Teórico, supra noción incorporada a la tradición acumulativa del lenguaje científico. No pretendemos deconstruir el término en búsqueda de posibles ambigüedades e incompatibilidades con las nuevas formas de observar, definir y replantear los retos temáticos impuestos por los alegatos de la postmodernidad, los multiculturalismos, el avance de la observación etnográfica, las neocolonialismos, los transferencias y apropiaciones culturales, las traducciones, el lenguaje corporativo, el discurso del marketing, los neolenguajes como los derivados del 2.0 y demás redes sociales, las disciplinas auxiliares que dócilmente se dejaban fluir al juicio del investigador y que ahora como resultado de sus propios avances interpretativos, epistemológicos y cognocitivos; han logrado delimitar sus espacios y consustanciar su papel en tanto que enlaces a partir de sus propias redefiniciones y diferenciaciones entre nociones, conceptos y categorías de análisis.

De allí que el rol del Marco Teórico abandona rigidez, formalidad extrema, artificialidad, y ha venido a competir con el proceso metodológico desde ángulos e instancias muy diferentes a las aplicadas en los ya lejanos años, si no cronológicos sí temporales, de acatamiento indiscutido a la racionalidad dura, los cartesianismos, positivismos y ejes transversales que garantizaban teorías y prácticas aplicadas con criterios generalizadores y conclusiones avaladas por contundentes discursos de proyección y sostenibilidad, que dejaban al investigador satisfecho con logros de objetivos iniciales, intermedios y finales, limpiamente previstos por hipótesis, inferencias, estimadores; sesgos y extrapolaciones, descubrimientos por causa-efecto y un arsenal de certezas que dejaban al investigador satisfecho con la labor cumplida, abonando a la construcción del meta relato y la universalidad del conocimiento.

No es objetivo nuestro en lo inmediato rebatir o descalificar lo comentado, lo que supondría una ardua labor de análisis y reinterpretaciones que desbordan el tema aquí planteado. En todo caso, un llamado de atención ante la necesaria adecuación del concepto frente a las propuestas investigativas en curso. Y es que de pronto nos vimos atravesando el umbral como un parto sin dolor, asumiendo la transición hacia las dualidades, las simultaneidades, las subjetividades, los nuevos objetos de observación, cuya transición fue proponiendo nuevas instancias de estudio: las miradas, los recorridos, los itinerarios, las hermenéuticas, las memorias, los imaginarios, las genealogías, las herencias intangibles, las relecturas y la revalorización de la etnografía y la fenomenología.

Por delirante que parezca, tal abanico de opciones investigativas emergentes interesadas en el estudio de nuevas realidades, no envilece ni desestima el papel tradicional del marco teórico; se mantiene y refuerza ahora con mayor responsabilidad como es la de legitimar un

nuevo lenguaje, una nueva interpretación, nuevas argumentaciones derivadas de pensamientos contextuales sin pretensiones de verdades omnipresentes y estandarizadas.

Marco Metodológico

El Método se fragmenta y diversifica, el marco teórico-conceptual no se ha desbordado, sí que ha movido el lente para enfocar las diferencias, los matices, las superposiciones; las morfologías dejan nuevos registros lingüísticos generadores de relecturas, reinterpretaciones y redefiniciones que comprometen con mayor claridad de papel de la herramienta epistemológica y ontológica. Los conceptos, las nociones, las categorías de análisis; los corpus documentales y testimoniales, el registro iconográfico, fotográfico y sonoro; los recorridos e itinerarios etnográficos; integran la nueva representación la nueva lectura del mundo en el que la exigencia a priori del aparato del cálculo, la simulación, el ensayo y error, el sesgo, la inferencia, la extrapolación, revaloran el dato sostenido por la observación crítica frente a la evidencia científica. Se mantiene la rigurosidad avalada por la medición y evaluación; se abre a la confiabilidad, a la percepción, asociación, asimilación; a las subjetividades y actitud fenomenológica; se respetan las nuevas instancias de registro, análisis y crítica; se revalora la descripción, se adecúa la explicación, se contextualizan y reordenan circunstancias, condiciones y factores de impacto y la dimensión de ellos; en fin, se enfrenta la entropía con la instrumentalidad necesaria, pero al mismo tiempo pertinente y generada por el propio avance teórico conceptual del proceso investigativo.

Hipótesis o propuestas de investigación

En el paradigma tradicional no ha sido fácil para el investigador humanista y social manejar el tema de la hipótesis como instancia básica de elaboración teórica metodológica y posterior reordenamiento y producción de conocimiento. Sin embargo, el proceso reciente hacia una nueva lectura del mundo representado y modelado por el avance científico, pone en una inmejorable posición al investigador interpretativo, expandiendo el uso de esta herramienta con una eficacia nunca antes aprovechable. Y lo más extraordinario no es que haya ampliado sus confines, sino que ha matizado su perfil de inconmensurabilidad y condición axiomática.

Al distenderse la verticalidad del marco formal, de la asepsia fractal de la medición exacta, la direccionalidad de la generalización; los resultados producidos por las lecturas interpretativas enriquecen las argumentaciones en curso, reposicionando criterios de pertinencia, veracidad, legitimidad y proyecciones accionarias en espacios abiertos e interconectados en procesos de ida y vuelta, flujo y reflujo; entre los contrastes y las paradojas, la diferencias y las similitudes, los matices y las inflexiones. Todo o cual, lejos de mitigar, redobla la responsabilidad del investigador ante la necesaria vigilancia del estado de avance ya no sólo de su proyecto sino del área-disciplina sobre el que desarrolla.

Técnicas e instrumentos.

El avance más nítido, autonómico y eficiente al que se ha llegado en la actualidad, es en el campo de las técnicas e instrumentos de investigación. Ello corrobora nuestra ya vieja renuencia y reticencia al uso a priori del instrumento único e infalible. Llama sobre todo la atención el evidenciado en las ciencias médicas. Dado lo interesante que puede resultar este tema, propongo a mis fieles lectores, dedicar la siguiente entrega a este asunto de manera de extender algunas ideas al respecto.

Para ampliar estos temas recomendamos:

Suárez, Niria (2010). *La investigación Documental paso a paso*. 3ra ed. Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Suárez, Niria. (2010). *El Problema de la tesis o la tesis como problema*. 3ra ed. Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Suárez, Niria y José Villalobos. (2011). *Tesis de Grado e Investigación Cualitativa*. Mérida: Unica/Fundación Archivo Arquidiocesano de Mérida.